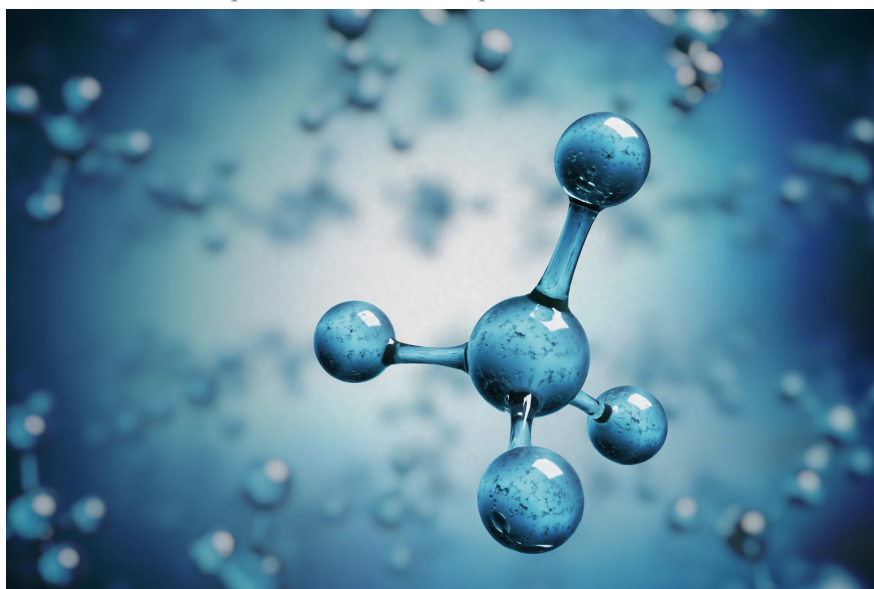


La lucha en el Estrecho de Ormuz, más allá del petróleo, amenaza el comercio de fertilizantes y amoníaco

- El mapeo comercial de 2025 de Rystad Energy muestra que la venta del 15% del amoníaco global y del 21% de la urea está vinculada a exportadores afectados por el cierre.



La lucha en el Estrecho de Ormuz, más allá del petróleo, amenaza el comercio de fertilizantes y amoníaco

<https://elperiodicodelaenergia.com/la-lucha-en-el-estrecho-de-ormuz-mas-alla-del-petroleo-amenaza-el-comer...>

José A. Roca

Jueves, 02 abril 2026

El mapeo comercial de 2025 de Rystad Energy muestra que la venta del 15% del amoníaco global y del 21% de la urea está vinculada a exportadores afectados por el cierre

El comercio mundial de fertilizantes y amoníaco enfrenta una fuerte presión debido al cierre efectivo del Estrecho de Ormuz, mientras las conversaciones diplomáticas entre Estados Unidos e Irán siguen siendo inciertas. El mapeo comercial de 2025 de **Rystad Energy** muestra que la venta del 15% del amoníaco global y del 21% de la urea —utilizada como fertilizante con alto contenido de nitrógeno— está vinculada a exportadores potencialmente afectados por el cierre. Esto incluye a los principales productores como Arabia Saudí y Catar, seguidos de Kuwait, Baréin, Emiratos Árabes Unidos, Irán e Irak.

El análisis de Rystad predice que este choque logístico sostenido pondrá en riesgo un mercado de amoníaco y urea ya tensionado y podría extenderse rápidamente a las cadenas de suministro de alimentos y agricultura, comenzando por los países más expuestos a estos flujos comerciales.

India, el país más expuesto

“Para los responsables políticos y los compradores, el mensaje sobre seguridad energética y alimentaria es claro. Más de una quinta parte de la urea comercializada por estos exportadores de

Oriente Medio tiene implicaciones directas en el crecimiento de los cultivos y la agricultura, siendo India el país más expuesto, al importar alrededor del 6% al 8% de fertilizantes de estos países del Golfo”, dice Minh Khoi Le, vicepresidente sénior y responsable global de hidrógeno en Rystad Energy

“El cierre del estrecho puede traducirse rápidamente en riesgos reales aguas abajo, incluyendo posibles escaseces de alimentos, interrupciones en la producción industrial, deterioro de la calidad del agua y otros importantes desafíos globales, dependiendo de la duración del conflicto”, añade.

Otros países importadores dependientes de fertilizantes comercializados a través del estrecho se encuentran principalmente en Asia-Pacífico, incluyendo Corea del Sur, Tailandia y Australia. La urea también es esencial en América, especialmente en Estados Unidos y Brasil. Los mercados secundarios que dependen de las reexportaciones desde estos países también se verán afectados. Los principales importadores, especialmente India y Corea del Sur, tendrían que encontrar otras fuentes para cubrir su demanda de amoníaco.

Aunque los productores con activos en otros países pueden aumentar la producción de fertilizantes, a menudo se encuentran en regiones donde el coste de producción es mucho más alto, como Europa, lo que conduce a mayores costes de los alimentos y posibles riesgos de inflación. Sin embargo, el reciente desarrollo del amoníaco verde y electrolítico puede ofrecer una posible solución, especialmente en el contexto de la seguridad del suministro, al desvincular la dependencia de los fertilizantes nitrogenados de los combustibles fósiles.

En un contexto geopolítico similar, el e-amoníaco —producido exclusivamente con energía renovable— fue propuesto como solución para cubrir la demanda energética europea tras la invasión de Ucrania por parte de Rusia, aunque con éxito limitado. Actualmente, este combustible alternativo se está explorando en China, aunque está por ver si logrará sustituir o desplazar al fertilizante tradicional.

Los costes del e-amoníaco son más elevados

En general, los costes del e-amoníaco son más elevados, pero recientes licitaciones en India han mostrado precios cercanos a los del amoníaco convencional. También están surgiendo acuerdos de compra en el mercado este año, por ejemplo, entre **Uniper** y **AM Green** para e-amoníaco producido en India y exportado a Europa, o los acuerdos de **Yara** con **ATOME** en Uruguay. Sin embargo, se espera que estos volúmenes entren en funcionamiento alrededor de 2030, por lo que no se prevé un alivio significativo a corto plazo.

El comercio mundial de amoníaco se situó en alrededor de 10,9 millones de toneladas anuales (Mtpa) en 2025, frente a 12,3 Mtpa en 2024. Aproximadamente el 15% de este volumen podría verse afectado por un cierre prolongado del estrecho, principalmente desde Arabia Saudí, ya que la mayor parte del suministro y comercio se realiza en su costa este.

Además, si se producen interrupciones en el suministro de fertilizantes en el sector agrícola, Rystad prevé una disminución de la producción mundial total de cultivos alimentarios. En el caso de la urea, la exposición es aún mayor. El comercio mundial de urea alcanzó aproximadamente 50,8 Mtpa en

2025, de los cuales unos 10,6 Mtpa provienen de los países afectados —principalmente Arabia Saudí, Catar y los Emiratos Árabes Unidos.

De este total, 2,2 Mtpa se exportaron a India, lo que vuelve a destacar la dependencia de este país de los productos relacionados con fertilizantes procedentes de Oriente Medio. Otros países, como Tailandia, Australia, Brasil y Estados Unidos, también están importando actualmente cantidades significativas de urea de la región.

Este evento no es aislado para la industria de los fertilizantes. Otros corredores comerciales ya han estado bajo presión en los últimos años. El volumen de Rusia se ha reducido significativamente tras su invasión de Ucrania, aunque sigue siendo una parte relevante del comercio de fertilizantes en 2025, representando alrededor del 5% del comercio mundial de amoníaco y el 15% de las exportaciones de urea. Los recientes acontecimientos en Oriente Medio añaden una nueva capa de riesgo a un panorama comercial ya tensionado, subrayando hasta qué punto estos flujos están concentrados en un pequeño grupo de proveedores y puntos críticos.